



## Y... ¿Cómo Aman las Chilenas?

Más allá de las páginas del libro que escribió sobre los chilenos y el amor, Jorge Sasía, desde esa misma perspectiva, mira a la mujer, observa sus actitudes y confiesa cómo ve a la chilena (o extranjera) de quien él se enamoraría...



EN SU LIBRO, que próximamente será publicada, el escritor sostiene que el machismo es provocado e incentivado por la mujer.

**L**a primera mujer en que Jorge Sasía recuerda haber puesto los ojos tenía ocho años, dos más que él, y era muy bonita; la reina en la feria donde los chicos venían.

"Se gustan mucho las mujeres", ha llegado a decir. Pero, entre amistades, breves encuentros y rápidos entusiasmos, él se reconoce más en un hombre de relaciones largas, como una que mantuvo durante años. Muy joven, en 1971, se casó. Se separó después de seis meses.

En su propia biografía (de 28 años) y conversaciones de amigos, los hombres más fáciles transcriben observaciones sobre la realidad del hombre en Chile: los hombres. Pero para conocer a las mujeres tuvo que convivir con grupos femeninos: hijas, esposas, finalmente casadas o simplemente casadas, separadas.

De esos largos encuentros surgieron notas del libro, y una sorpresa: el escritor nunca había pensado que ellas tuvieran "tan mala imagen del hombre chileno".

Lo que escribió hace un año, como invitación a reflexionar después de la rima, hoy lo mantiene. Y sigue pensando que aquí "el machismo es provocado y promovido por la mujer", porque de sus madres, como madre, hija, profesora... recibe el niño su educación.

"A veces ella reclama del machismo, pero también lo reivindica, por ejemplo, cuando sus hijos, ante el matrimonio no pasan a la sociedad conjugual. Además, generalmente la responsabilidad de las decisiones se la lleva el marido, y la mujer le importa las ideas con gran habilidad", dice.

Agrega que a los cinco años ya se ha condicionado a cada uno a actuar de acuerdo a su sexo: "Se toman opiniones distintas, pero la mujer se siente más cómoda en lo que se le asigna y lo maneja con más facilidad; el hombre se le arma tal creencia, que no sabe si final si actúa como verdaderamente siente". Él reconoce que esto ha sido discriminatorio, declara su fe en la juventud y dice: "hay la gente en capas de aceptar que un Zola Reyes tiene de emociones..."

SIN EL LIBRO EN LA MANO

Jorge Sasía va más allá de afirmar que la fama de hermosa no colma con la mayoría de las chilenas ("cuando la cara es linda... fallan las piernas y, en general, es difícil encontrar a una bien proporcionada") y resume que es una mujer atractiva, "porque sabe ser amigable, dar confianza, tratar al hombre".

—Y ¿dices que es posible para

atenerlo, que lo hace en forma distorsionada o que tiene incentivos?

—Sí, una serie de elementos para captar el interés, desde poses de indiferencia hasta una palabra.

Últimamente está bastante más liberada de una actitud modesta, y creo que no tiene espacio en platón lo que siente o piensa. Aparentemente en más ella, se pone en su papel de persona que quiere cosas y sabe cómo lograrlas. Pero es frecuente que "venga las garras" cuando ya está casada.

Considera que lo más fuerte que se ve en la chilena es "su tendencia al matrimonio".

—Eso no es bueno para la mujer, el hombre, ni la pareja. Aparece como que llegar a legitimar la relación, para ella es el único fin de todo.

—Se introduce demasiado, toma las cosas muy a pecho. No sabe tener una relación sin compromisos, hablando de situaciones normales pero más trascendentes. De inmediato pone etiquetas. Y en ese momento desde muy joven; al principio no se trata del matrimonio, sino del polio.

—Una vez casada y madre, ¿crees que cambia su actitud y es más normal que espasa?

—Es una etapa de maduración de la mujer. Entonces, cuando tiene un hijo se vuelve más atractiva; lógicamente posiblemente es el que de un hombre que sabe entender la maternidad y no quiere que deje al niño botado. A su vez, como madre es demasiado protectora y eso le hace mal al niño.

El escritor también alude a un "afán consentido" de la mujer con su marido: "Hay una premonición hacia él, un misterio en los señores populares". Lo que muestra al hombre es que "pasa la cuenta" por eso apoya o consentimiento y lo saca en caso.

—¿La mujer con frecuencia se queja de que el chileno no le respeta verdaderamente, ¿verdad que opina?

—Esta persona que sabe poner en su lugar, se pone. El hombre no podría ser de una determinada manera si la mujer no lo aceptara así. Si la pasa a llevar lo hace sólo porque ella se lo permite. Y eso se ve a todo nivel, el marido que llega tarde a la casa, no lo haría tanto si la esposa no lo aceptara.

—¿Y ¿qué atribuirías esa actitud de la chilena? ¿Cierta clase de fatalismo?

—Muchas cosas ella las acepta por los niños (especialmente en la clase media), influido por conveniencia. En cuanto a si es fatalista, en Chile lo somos todos, tenemos mentalidad de perdedores. Además, la chilena, pareciera que no sabe estar sola

(quiero tener un hombre al lado aunque no valga la pena), recién lo está aprendiendo.

—En esto también hay un punto de vista: "de ser madre" con respecto al hombre, y que está establecido que él debe ser hombre barrido, tengo más serias aprensiones respecto a que a la chilena le guste el tipo bueno; creo que le resulta más atractivo el pobre.

—Ella ha estado acostumbrada al segundo plano, a empujar el carro desde atrás. Sólo en los últimos años se ha dado cuenta de que los dos deben tirar el carro. Y es curioso que cuando se separa un matrimonio, el hombre sufre por el que se derrumba, en esa la chilena es aguantadora y capaz de superar las contingencias extremas, así como era capaz de dar ánimo al marido en circunstancias difíciles.

—¿Segundo en libro, ¿crees que se llega a la conclusión de que la chilena sabe amar?

—Se concluye que tiene una enorme capacidad para hacerlo, pero se entorpece por una serie de elementos, que impiden que se desarrolle ese amor.

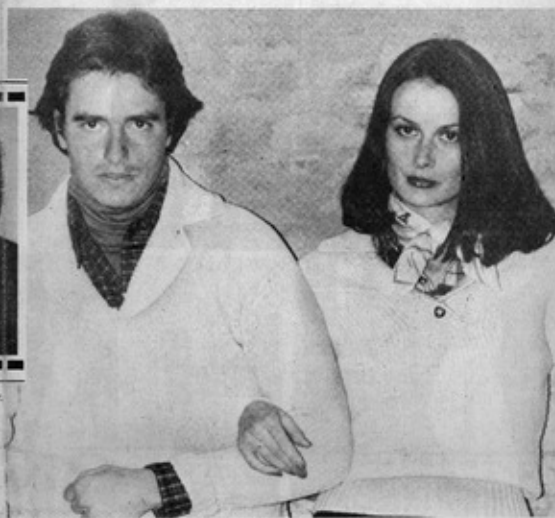
—¿Qué opinas que habría que enseñar a la chilena en una escuela para niños?

—Primero, que se olvidara de ese afán de matrimonio, así tendría más posibilidades para elegir y lo haría mejor. También, es como muy fundamental, la falta espontaneidad, ese toque de locura del que habla José Luis Rodríguez. Y eso influye en el hombre.

—Pero habría que partir por una escuela "para seres humanos". Muchas veces nos desviamos y no aprovechamos las potencialidades que tenemos: de esa forma seríamos mejores hijos, padres, hombres y mujeres. Y habría que definir los valores, junto con establecer, entre otras cosas, el consentimiento de que amar es lo más importante; que mostrar más amor hacia, mejor va a ser el mundo.

—Y, como decía la chilena (a extranjeros) que ama Jorge Sasía?

—Tendría que ser muy sensible y entender más intereses y aspiraciones. No hermosa, pero sí atractiva y muy femenina: bonita, coqueta y capaz de responder con la misma fidelidad que se le exige. Ser una mujer que se compromete y a la que admira, a quien respete y pueda apoyar en lo que hace. Que no dependa de mí, para que los dos creemos un mundo en el que participemos por partes iguales. Y que tenga esa dosis de "locura", que se adueña de la naturaleza, los niños, los valores... las cosas simples.



"LA CHILENA NO sabe establecer relaciones sin compromisos", afirma Jorge Sasía.

## Y -- ¿Cómo aman las chilenas? [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Sasia, Jorge, 1948-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Y -- ¿Cómo aman las chilenas? [entrevista] [artículo]. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile